

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

11201

FACULTAD DE MEDICINA

UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
"CENTRO MEDICO NACIONAL 20 DE NOVIEMBRE"

I. S. S. S. T. E.

TUMORES MALIGNOS DE LA CAVIDAD
NASAL Y SENOS PARANASALES

TESIS DE POSTGRADO

OUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

ESPECIALISTA EN ANATOMIA PATOLOGICA

PRESENTA A I

DR. FERMIN ROSALES TINOCO



ASESORES: DR. RODOLFO SANCHEZ CISNEROS
DRA. ISABEL ALVARADO CABRERO

MEXICO, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DR. EDUARDO LLARAS CHITURNEZ.

COORDINADOR DE ENSEÑANZA E INVESTIGACION.

CENTRO MEDICO NACIONAL " 20 DE NOVIEMBRE "

I. S. S. S. T. E.

DRA. AURA ERAZO VALLE.

JEFE DE OFICINA DE INVESTIGACION Y DIVULGACION.

CENTRO MEDICO NACIONAL " 20 DE NOVIEMBRE "

I S. S. S. T. E.

DR. RODGLEO SANCHEZ CIENCERO.

PROFESOR TITULAR DEL CURSO DE POSTGRADO.

ASSESOR DE LA TESIS.

CENTRO MEDICO NACIONAL " 20 DE NOVIEMBRE ".

I. S. S. S. T. E.

DR. ARNOLDO RAUL ESPARGA AVILA.

COORDINADOR DE ENSEÑANZA DE AUXILIARES DE DIAGNOSTICO Y TRATAMBEM

CENTRO MEDICO NACIONAL " 20 DE NOVIEMBRE ".

I. S. S. S. T. E.

DRA. ISABEL ALVARADO CABRERO.

MEDICO DE BASE DEL DEPARTAMENTO DE ANATONIA PATRILOGICA

DEL HOSPITAL GNOOLOGIA DEL CENTRO MEDICO NACIONAL SIGLO XXI.

I. M. S. S.

JEFATURA DE ENSEÑANZA

FALLA DE ORIGEN

INDICE

DA	CT.	MA	c

INTRODUCCION	1
RESUMEN	2
CONSIDERACIONES ANATOMICAS	
CONSIDERACIONES HISTOLOGICAS	6
MATERIAL Y METODOS	12
RESULTADOS Y COMENTARIOS	13
PAPILOMAS	
CARCINOMAS EPIDERMOIDES	
CLASIFICACION HISTOLOGICA	10.1004 (1.14)
ADENOCARCINOMAS	236(278)
TUMORES NEUROCENICOS	The second secon
TUMORES NO EPITELIALES	
OVELIAM AMONALEM	37
CONCLUSIONES	
BIBLIOTRAFIA	
	The second secon

INTRODUCCION

Las enfermedades de la región nasal y senos paranasales representan del 20 % al 40% de la consulta general en el Servicio de Otorrinolaringología. La tríada sintómatica de dolor, obstrucción nasal y epistaxis, son similares tanto en lesiones benignas como en lesiones con características malignas, siendo necesario además de los estudios clínicos y radiológicos, la toma de biopsia de estas lesiones, esta se recomienda en personas con padecimientos crónicos de evolución mayor de 6 semanas, — con masas sospechosas nasales o paranasales y en lesiones al tratamiento médico — bien establecido por más de 2 semanas.

Este estudio de histopatología descartará una lesión neoplasica en estos sitios. De todas las neoplasias en general, los tumores malignos del epitelio nasal constituyen el 1.8 % y el 15 % de todas las neoplasias de las vías respiratorias superiores. Además de otro tumores derivados de los tejidos no epiteliales (sarcomas), que constituyen las diferentes estructuras anatómicas de esta región .

El objetivo del presente trebajo es conocer la gran variedad de lesiones neoplasicas que se localizan en la cavidad nasal y senos paranasales, conocer su frecuencia en — nuestro medio y tratar de establecer claves que nos sirvan de guía en el diagnóstico adecuado y confiable histopatológico, hechos que repercutirán en el manejo médico — oportuno y mejores perspectivas para el paciente.

RESUMEN

Se realizó un estudio retroespectivo, básico aplicado, comparativo y de forma abier ta. Efectuado en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital de Oncología del — Centro Mádico Nacional Siglo XXI. Durante el período de 6 años (1968-1993). Para conocer la frecuencia de las lesiones neoplasicas de la cavidad nasal y senos paramasales.

Se seleccionaron 97 casos de 28,733 estudios histopatológicos. Correspondieron a embos sexos y de todas las edades.

Fueron emalizadas y agrupadas de acuerdo a su estirpe histológico y clasificadas en base a la localización en lesiones nasales, paramasales y de localización no específicada.

CONSIDERACTIONES ANATOMICAS

Cavidad rasal: Esta estructura esta formada por dos paredes laterales, piso, techo y septum nasal. Se comunica el exterior por las narinas y hacia atrás por las commas con la nasofaringe. El techo de 0.2 cm, lo constituyen la lámina cribiforme, el hueso del esfenoides, el hueso del frontal y nasal. El piso de 1.5 cm, se encuentra formado por el paladar. El septum nasal por el hueso vúmer y por lámina perpendicular el etmoides por arriba y la parte más anterior por cartilago. Las paredes laterales están formadas por tres conchas o turbinas; superior, media e inferior, separedas a 1 cm de las cosmas por el especio del meato nasofaringeo. Las turbinas protuyen hacia la luz aumentando la superficie de la mucosa nasal. En el recién nacido existe una cuarta turbina llamada concha etmoidal que en ceasiones persiste hasta — la edad adulta. Por arriba de la concha superior se encuentra el especio esfeno-etmoidal. El conducto lagrimal desemboca en el meato inferior aproximadamente a 1 cm del borde enterior dela concha inferior (Fig. 1).

Senos perenasales: Estos son inveginaciones y extensiones de la muccea nasal formados por los huesos maxilar, frontal, esfenoidal y etnoidal y reciben el mismo nombre. Su volumen es mayor que la cavidad nasal. Existen controversias acerca de la función de los senos paranasales, Loud (1); menciona que no tienen funcionalidad que sólo son espacios vacios formados incidentalmente.

Senos maxilares: Son los mayores, tienen una capacidad de 15 cm². Drena en el meato medio por un crificio situado en la parte superior del seno por lo que constituye una desventaja para el drenaje cuando la persona se encuentra de pie.

Senos frontales: Son simétricos, de tensão variable entre un individuo y otro. Se . relacionan con los tractos olfatorios, las meninges y los lóbulos frontales cerebra les, constituyen una vía frecuente de diseminación de procesos infecciosos y neopla sicos.

Drena a través de un crificio en la parte superior del meato medio.

Senos etmoidales: El hueso etmoides forma múltiples cavidades entre la árbita y la cavidad nasal llamadas celdilles que son divididas en tres grupos anterior, medio y posterior. La mayor del grupo medio (bula etmoidal) hace una prominencia denominada proceso uncinado, la cual se artícula abajo y atrês con la concha inferior creando el espacio del hiato semilunar dónde se vacía el grupo anterior. El grupo medio y posterior en el meato superior y raramente en el receso esfeno-etmoidal.

Senos esfenoidales: Presentes en el nacimiento completan su desarrollo en la pubertad. Púrun espacio cúbico dividido en dos parciones asimétricas, desemboca en el rece
so esfeno-etmoidal. Por su apertura solamente de 0.2 cm y su localización a 1 o 2 cm
por arriba del piso del seno, dificultan su drenaje (Fig.2).

Nesofaringe: Es un corte transversal de la cavidad nasofaringea, es de forma romboldal y los ángulos laterales forman recesos o fosas de Rosemuller. El sparato de Rus
taquio formado por el túbulo faringotímpanico y los músculos tensor y elevador del velo del paladar, que se sitúan en la parte lateral de estos afigulos. La trompa de
Eustaquio drena a 1 cm por ebajo de la porción posterior de la concha inferior, en
este sitio la mucosa se encuentra engrosada por tejido linfoide, tembién llamada amíg
dala de Gerlach.

Sistema de dremaje linfático. Se origina en la submucosa, la perte anterior de la reriz drema a través de la narina por los vasos linfáticos submandibulares. La parte me
dia y posterior de la cavidad en sentido retrógrado parcialmente a los ganglios linfá
ticos cervicales superiores profundos y retrofaringeos, partículamente a los ganglios
yugulodigástricos.

Sistema de irrigación: La importancia de describir la irrigación sanguínea es para entender las lesiones originadas de este sistema como los hemenoiones nesales. Les arterias principales son la merilar y la offálmica con sus ramas, la arteria alveolar posterior para la región molar y mucosa del seno mexilar, la arteria infracrbitaria para la región del seno mexilar, la descendente que irriga el paladar superior y la arteria esfeno-palatina para la pared lateral y septum.

La arteria oftálmica va a irrigar la parte anterior y superior de la cavidad nasal y senos etmoidales, esí como la porción superior del septum nasal. La rama que irriga el techo nasal se anastomosa con la parte final de la arteria facial.

Inervación: Es de tres tipos: El sistema olfatorio representado por el primer par creneal, el sistema nerviceo eutónomo por fibras del simpático y parasimpático para las estructuras glandulares y el tercer sistema está a cargo del nervio sensorial.

CONSIDERACIONES HISTOLOGICAS DE LA NARIZ Y SENOS PARANASALES

La parte más anterior del vestíbulo está cubierto por un epitelio plano escanoso que que se continúa con la piel que reviste la nariz, mientras que el resto de la cavidad nasal y senos paranasales por un epitelio respiratorio, los límites entre: estos son poco definidos y varían de persona a persona. El epitelio respiratorio es columnar ~ pseudoestratificado ciliado, las células superficiales son cilíndricas ciliadas y las células basales se encuentran adheridas a las membranas basales, los núcleos de estas dos capas se disponen en forma tal que les da un aspecto de pseudoestratificación . Smallman (2); describió la ultraestructura de los cilios y menciona una ultraestructura a similar a la de los espermatozoides. Entre las células superficiales hay un número variable de células globosas que se continúan con las glánchilas mixtas de la submucosa la cantidad de las glánchilas varía, en la mucosa nasal existon aproximadamente 9 ~ glánchilas seronucinosas por ma comparado con 0.05 a 0.5 en los senos paranasales (3). Lo cual explica la escasa secreción en estas áreas. La composición histológica de la mucosa nasal fué descrita por primera vez por Schneider en 1660 y la mucosa fue referida algunas veces como membrana de Schneider.

Los movimientos ciliares son hacia una sola dirección llevendo partículas y moco hacia la nasofarínge, el moco también es una barrera de defensa y está formado por un – 95% de agua con un pH ácido, glicoproteínas, leucocitos, ecsinófilos y células plasmáticas. Así como otros componentes como la lisozima (innuncelobulinas A).

Los combios metaplásicos del epitelio provocan una disminución de la función ciliar, son numerosos los factores que alteran el epitelio respiratorio. Estas alteraciones pueden ser histológicas y funcionales. Se han encontrado cambios en personas expuestas

a fármacos, aire contaminado y substancias inhaladas como el tabaco, cambios que Odkvist

(3): refiere no deben ser considerados como patológicos.

Tejido erectil nasal: Es un tejido vascular específico distribuído en la mucosa nasal y senos paranasales que predomina en las paredes laterales y septum nasal. Se encuentra "i-formado por anastomosis arteriovenosas y abundentes fibras de tejido de músculo liso, su función se encuentra influenciada por el sistema nervioso autónomo, substancias químicas y hormonales. La congestión nasal asociada con la estimulación sexual ha permitido considerar al tejido erectil nasal como un tejido erectil ectópico. El angiofibroma nasofarín geo es considerado como una malformación o hamartoma de este tejido. Tembién en relación con éste tejido se han visto sangrados nasales en mujeres en la fase de premenstruación y cuadros de rinitis crónica posterior a la menopousia.

Mucosa olfatoria: En el techo de la cavidad nasal el epitelio respiratorio se modifica por la olfación, la mucosa olfatoria cubre aproximadamente 5 cm², dónde en la lámina propia se encuentran vasos, nervios y glándulas de Bownan, estas últimas secretan un líquido que cubre la superficie epitelial y sirve para el atrapamiento de las partículas del aire y substancias olorosas. En el epitelio olfatorio en unión con la célula basal, se encuentra una célula que recuerda al neuroblasto embricario o células blastemales de reforma poligonal con numerosos filamentos intermedios y en la porción basal con gránulos de lipofucina neuroral.

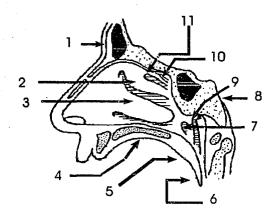
Presenta en la superficie microvellosidades que se ponen en contacto con el líquido de — las glándulas de Bowman, las células olfatorias tanto distales como proximales presentam procesos que las convierten básicamente en neuronas bipolares receptoras, el proceso distal es conocido como dendrita y contiene mitocondrias y microtúbulos en la superficie — que forman las vesículas olfatorias (Fig. 3).

La base de cada células receptora se continúa con un axón no mielinizado que junto con -

otras fibras similares formen pequeños: nervios que después de atravesar la lámina provipia son colectados en el bulbo olfatorio el cual es cubierto en forma de vaina por células de Schwann, pasa a través de la lámina cribiforme del etmoides para formar el fascículo de el nervio olfatorio.

Células que contienen melanina: Son melanocitos derivados de la cresta neural. El-Lebban (4); explica el hecho de que las células de Schwann son formadoras de melanina, su origen es importante por el melanoma maligno nasal.

FIG. 1.-PARED LATERAL DE LA CAVIDAD NASAL

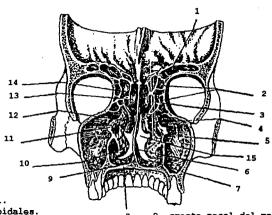


- 1.-SENO FRONTAL.
- 2.-SUPREMA SUPERIOR.
- 3.-MEDIA
- 4.-INFERIOR
- 5.-PALADAR DURO

- 6.-PALADAR BLANDO.
- 7.-UVULA.
- 8.-TROMPA DE EUSTAQUIO.
- 9.-RECESO FARINGEO.
- 10.-RECESO ESFENOETMOIDAL

11.-CONCHAS

FIG. 2. - CAVIDAD NASAL Y SENOS PARANASALES



1.-seno frontal.

2.-células etmoidales.

3.-meato nasal superior.

4.-meato nasal medio.

5.-seno maxilar.

6.-vómer.

7.-meato nasal inferior.

8.-proceso palatino del maxilar.

3 9.-cresta nasal del maxilar

10.-concha nasal inferior

11.-etmoides

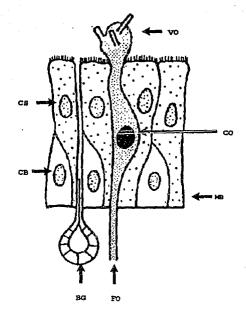
12,-concha nasal superior.

13.-concha nasal media.

14.-lámina perpendicular del etmoides.

15.-meato nasal común.

FIG.3,-IMAGEN ESQUEMÁTICA DE LA MUCOSA OLFATORIA



CB. CÉLULA BASAL. BG.GLÁNDULA DE BOWMAN. MB.MAMBRANA BASAL. CO.CÉLULA OLFATORIA.

FO.FILAMENTOS OLFATORIOS. MAN. VO.VESÍCULA OLFATORIA. CS.CÉLULA CILIADA..

FALLA DE ORIGEN

MATERIAL Y METODOS

Se hizo un estudio retroespectivo en el Departamento de Anatomía Patológica del Hospital de Oncología del Centro Médico Nacional Siglo XXI, durente un período de 6 — años, de enero de 1988 hasta el mes de diciembre de 1993, en el que se incluyeron todos los reportes histopatológicos de lesiones necplasicas de la mucosa nasal y senos paranasales en personas de ambos sexos de todas las edades, de novo o por recurrencias. Se excluyeron los reportes incompletos y las lesiones benignas como los — pólipos nasales, procesos infecciosos y enfermedades linfoproliferativas.

En este estudio incluímos a las lesiones como papilomas y angiofibromas, lesiones be nigras pero con patrones clínicos malignos, algunos asociados a carcinomas. Algunos médicos las consideran como lesiones premalignas.

Fueron clasificadas de acuerdo a su patron histopatológico y localización (mucosa - nasal, senos paranasales y de localización no específicada).

RESULTADOS Y COMENTARTOS:

En total fueron 28,733 casos, de los cuales solo 97 correspondieron a lesiones neoplasicas de la nariz y de los senos paramasales (0.34%), del material estudiado.

La distribución de scuerdo al patron histopatológico y tejido de origen se muestra en el cuadro número 1.

La frecuencia en cuanto al sexo y edad, se encuentra relacionada con el tipo de necolasia y se menciona en los párrafos correspondientes.

La distribución de las neoplasias de acuerdo al tipo histológico y localización anatómica (mucosa nasal, senos paremasales y no específicado), se analiza en el cuadro II.

PAPILONAS

Ediste controversia en relación a la naturaleza histológica de los pepilomas nasales, a través de los años han recibido más de 25 hombres y descripciones, algunos inadecuados como sinusitis pepilar o pepiloma epitelial, que no refleja la seriedad de la lesión, y otros como carcinomas pepilar o carcinoma velloso, nombres que sugieren tratamientos quirúngicos más radicales, a veces innecesarios (4).

En este estudio encontramos 11 casos (11.35%), de los cuales 6 fueron papilomas invertidos y el resto como papilomas Schneiderianos, tres fueron recurrentes y

uno se manifestó como lesión con invasión a estructuras vacinas con fregmentos de carcinoma epidermoide bien diferenciado. La edad varío de 19 a 82 años con predominio del sexo mesculino en una relación de 2.6:1 . Donal (5), en uno de los mayores estudios realizado en el Centro Medico de Geinse, encontró 101 casos durante 25 — años, los consideró como verdaderas neoplasias unilaterales, con una frecuencia de C.5 a 4% de todas las neoplasias nasales, la etiología es incierta pero varios estudios han descartado procesos infecciosos, alérgicos, tabaco y factores ambientales laborales como factores primordiales en el origen de esta neoplasia. Se mencionan 3 tipos principlaes (6):

- a) .- Papiloma fungiforme.
- b) .- Papiloma invertido. (Fig.4).
- c) Papiloma Schweideriano o de células cilíndricas, anteriormente llamado de células transicionales.

Es importante diferenciar estos diferentes tipos ya que los dos primeros se han encontrado asociados con el virus del papiloma humano y en un 14 % con carcinoma de células escamosas (5); en nuestro estudio un caso se asoció con carcinoma de células escamosas no queratinizante. Algunos médicos clínicos los consideran como lesio nes premalignas por su capacidad de recurrencia en un 2% y por su alto poder de invasión a las estructuras vecinas.

TUMORES DE ORIGEN EPITELIAL	CASOS	PORCENTAJES
PAPILIMAS	11	11.35 %
CARCINIMAS EPIDERMOIDE	51	52.57
ADENOCARCINOMAS	10	10.30
TUMORES DE ORIGEN NEUROGENICO	7	7.21
TUMORES DE ORIGEN NO EPITELIAL	:	
SAROOMAS	15	15.46
MELANOMAS	3	3.09
TOTAL:	97	99.98 %

CUADRO I.

PATRONES HISTOPATOLOGICOS, NIMERO DE CASOS Y PORCENTAJES DE LAS LESIONES NEOPLASICAS DE LA NARIZ Y SENOS PARANASA-LES.

TIPO HISTOLOGICO	MUCOSA NASAL	SENOS PARANASALE	S NO ESPECIFICADO
PAPILOMAS	. 4	6 .	6
CARCINOMA EPIDERMOIDE	23	15	13
ADENOCARCINOMAS	2	8	0
NEUROCENICOS	4	2	i
SAFXXMAS	8	4	3
MELANOMAS	3	0	0
TOTALES	44	35	28

CUADRO II,

DISTRIBUCION DE LESIONES NEOPLASICAS DE ACUERDO A SU LOCALIZACION.

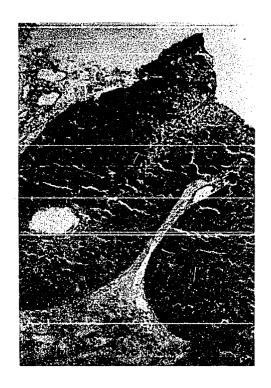


Fig. 4.- PAPILOMA INVERTIDO: INVAGINACION DEL EPITELIO: H Y E, 150 X.

FALLA DE ORIGEN

CARCINOMA DE CELULAS ESCAMOSAS

Esta neoplasia (Fig.5); es la més común de las lesiones malignas de la næríz y senos peranesales, se menifiesta con la misma eperiencia histológica que en cualquier parte del cuerpo, en el presente encontramos 51 casos (52.57%); que de acuerdo a la clasifícación de la Organización Mundial de la Salud fueron:

BIEN DIFERENCIADOS	9 CA	sos	17.66%
MODERADAMENTE DIFERENCIADOS	14	11	27.45%
POCO DIFERENCIADOS	24	••	27.07%
INDIFERENCIADOS	4	11	7.84%

LOCALIZACION

Es importante situar estas lesicies en la cavidad nasal o en los senos parenasales ya que el patrón histológico varía de un sitio a otro, así como el pronóstico y manejo médico. En la mucosa nasal encontranos 23 casos, en los senos parenasales 5 y 13 casos no fue posible situarlos por ser recurrentes; estadio al momento del diagnóstico. Predominaron en el sexo masculino en 36 casos, con una relación do 2.4:1.

La edad varío de 28 a 90 años (promedio 57 años); su distribución se encuentra en el cuadro III.

En la literatura la frecuencia del carcinoma de células escamosas constituye el 25% do todas las lesiones malignas de la cavidad nasal y senos paranasales, con una frecuencia de 44% y 63% en estos sitios respectivamente (6). James T. Pearson menciona 9 casos localizados en los senos etmoidales y 2 en los senos esfenoidales en 48 neoplasias malig-

nas de estas regiones (7). Y George A. Sisson de 60 tumores de los senos peranasa.
Les 46 (76.66 %); fueron en los senos peranasales y 14 (23.33%), en los senos
etmoidales. Es importante señalar que las lesiones en los paranasales clínicamente
se estadifican en base al tamaño y grado de invasión, la mayoría se diagnóstica en
estadios avenzados. Los tumores en estos sitios en un 6.7% den metástasis a los gan
glios cervicales mientras que son raras en los senos etmoidales, además que en estos sitios es difícil estadificarlas. Dean M. Torium (9); menciona que con el uso
de la tomografía Axial Computarizada y resonancia magnética se debe valorar:

- a) Localización exacta del tumor.
- b) Grado de invasión a estructuras vecinas.
- c) Presencia o ausencia de metástasis.

Este tipo de lesiones se encuentran asociadas a factores de riesgo como la exposición al Niquel tal como menciona Wei Sheng en su estudio de 147 hombres que fallecieron por cáncer nasal, dónde además encontró un 20 % asociado a tabaquismo, riesgo que aumenta con el número de cigarrillos y tiempo de hábito. Así como en un 60% en carpinteros y actividades asociados con el manejo de la madera y la limpieza de las pieles (10).

La sobrevida de este tipo de leaiones es baja. En 1930 fué de 38.8% a 5 años, actualmente Scott J. Stemm reportó una sobrevida de 51% a 5 años en 85 pacientes con cáncer en los senos parenasales tratados con radioterapia pre y postoperatoria, cirugía y quimioterapía en el Centro de Cancerología del Hospital Anderson (11). —

Ivo. P. Janecka encontró una sobrevida de 62.0 % a 3 años realizando la cirugía oncológica tri-dimencional en bloque con compromiso de la base del cráneo y radiotera pia y Oustavo Roussy refiere de 32 % la sobrevida con el uso de la radioterapia so-la (12).

Quando el carcinoma de células escamosas se localiza en la región nasofaríngea, presenta variaciones en su epidemiología, histopatología y manejo médico.

En nuestro estudio 11 de los casos correspondieron a la región de la nasofaringe - (Fig. 5).

Arr los tres diferentes tipos de epitelio que existe en la nasofaringe: Escamoso no queratinizante, respiratorio columnar ciliado pseudoestratificado y transicional, es tas lesiones tienen una morfología heterogénea lo que ha originado al respecto varias clasificaciones (Oxadro IV).

En la clasificación de la O.M.S., dentro de los carcinomas no queratinizantes e indiferenciados incluye los linfoepitelionas y el carcinoma ameplásico nasal.

Todas las clasificaciones se basan en datos morfológicos y no demuestran en forma sa tisfactoria la correlación con su pronéstico. La mayoría son del tipo no queratinizante e indiferenciado. Nosotros encontramos 4 casos de linfuepiteliona y 4 indiferenciados con patrones de células grandes y de células fusiformes. Ulla Harding concluyó que el carcinoma de células escenceas queratinizante es una neoplasia diferente a los otros tipos encontrando en 4 de 15 pacientes con ese tipo de carcinoma, aso ciación del virus del papiloma humano en 23 pacientes con carcinoma no queratinizante o indiferenciado con esta asociación. Los tipos más frecuentes del virus del papiloma humano fueron de tipo 11 y tipo 16.

El linfoepiteliona es un carcinoma no queratinizante o poco diferenciado o un carcinoma indiferenciado esociado con abundantes linfocitos que courre más frecuente en los órganos derivados de la farínge primitiva (nasofarínge, glándulas salivales y timo); todas asociadas al virus de Epstein-Bar e indistinguibles histológicamente .

Daisy Saw y cols (14); describe los detalles histológicos y diagnósticos diferenciales

incluyendo la lesión linfoepitelial benigna. Además de su asociación con el Virus de Epstein-Bar, el carcinoma indiferenciado está relacionado con factores genéticos, la reza oriental tiene una alta frecuencia de este tipo de lesiones en un 16%, compara do con los Estados Unidos de Norteemerica de un 2%, los chinos emigrados presentan una susceptibilidad constante con una alta frecuencia significativa de histocompatibilidad a antígenos HLA-A2 y HLA-W45. J. R. Lopategui (15) en estudios de hibridación in-situ demostró positividad en todas las células neoplasicas en el núcleo en 7 de 11 pecientes Asiáticos para Virus de Epstein-Bar.

La importancia de conocer estas dos lesiones: Carcinoma no queratinizante y carcinoma indiferenciado es porque afectan a una población más joven entre 2a. y 3a. década de la vida, se menifiesta en un 50 y 80% como metástasis en ganglios cervicales de primerio oculto. En nuestra revisión se diagnosticó un carcinoma epidermoide no queratinizante en ganglios cervicales y linfoepiteliona en biopsias tomadas al azar en la - nasofarínge en un paciente de 27 años de edad. Además son tratados exclusivamente con radioterapia por tener mayor radiosensibilidad que los carcinomas queratinizantes. El diagnóstico diferencial se debe realizar con hiperplasias linfoides nasofaríngeas y linfomas de cálulas grandes, así como el melanoma maligno amelánico donde se requie ren de marcadores especiales de tinción como la proteína S-100, citoqueratinas y HMB-45.

En la región nasofaringea también existen lesiones precancerosas como los cambios — neoplasicos, similarco a los que se van en el cérvix uterino, que tienen importancia para identificarlos en los estudios de citología exfoliativa. Mac Quire and Lee (16) definen a la neoplasia intraepitelial nasofaringea NPIN en tres grados;

NPIN I.- Células atípicas separadas en dos tercios inferiores o numerosas células

indiferenciadas en el tercio inferior del epitelio.

NPIN II.- Células indiferenciadas en los dos tercios inferiores del epitelio.

NPIN III.— Células indiferenciadas en todo el espesor del epitelio nesofaringeo o carcinoma in-situ.

En nuestro estudio encontranos un diagnóstico de carcinoma poco diferenciado intraepitelial y otro de carcinoma diferenciado con áreas de carcinoma in-situ.

En relación con el pronóstico se ha mencionado la presencia o ausencia de infiltración por linfocitos en estas lesiones. La clasificación de la Universidad de Colorina, Alemenía así los contempla. Orestes Gallo y colaboradores (17) encontraron una gran prevalencia de células T en tejidos neoplasicos sin ningún significado pro nóstico, no así cuando había infiltración por otros componentes, en su estudio de 45 casos de carcinoma nasofaringeo usando anticuerpos monoclonales demostraron una densidad variable de células dendriticas en 22 casos (49%) e infiltración con — macrófagos en 15 casos (33%) y de acuerdo a la cantidad de infiltración (ausente, moderada y marcada) la sobrevida fue de 31%, 55% y 64% respectivamente a 5 años

NEOPLASTA INTRAEPITELIAL NASCFARINCEA NPIN EN TRES CRADOS NPIN I,— CELLIAS ATIPICAS SEPARADAS EN DOS TERCIOS INVERIORES O NUMEROSAS CELLIAS INDIFERENCIADAS EN EL TERCIO INVERIOR DEL EPITELIO. NPIN II.— CELLIAS INDIFERENCIADAS EN LOS DOS TERCIOS INVERIO— RES DEL EPITELIO. NPIN III.— CELLIAS INDIFERENCIADAS EN TODO EL ESPESOR DEL EPI— TELIO NASOFARINEDO O CARCINOMA IN-SITU.

L. J. MC. GUIRE.

THE HISTOPATHOLOGIC DIAGNOSIS OF NASOHARIMEAL CARCINMA; EAR NOSE AND JOURNAL: 1990; 69: 229-233.

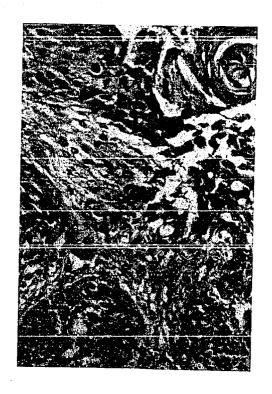
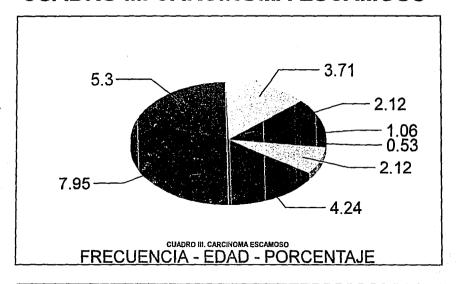


Fig. 5.- CARCINOMA EPIDERMOIDE BIEN DIFFRENCIADO, H Y E. 280 X.

FALLA DE ORIGEN

CUADRO III. CARCINOMA ESCAMOSO



■20 ■30 40 ■50 ■60 ■70 ⊗80 ■90

. {

CUADRO IV CLASIFICACIONES HISTOLOGICAS DEL CARCINONA NASOFARINGEO

SISTEMA MICHEAU, Y COLS.	SISTEMA O.M.S.	SISTEMA DE LA UNIVERSIDAD DE COLONIA ALEMANA.
CARCINOMA DE CELULAS ESCANOSAS	CARCINOMA DE CELULAS ESCAMOSAS	CARCINOMA DE CELULAS ESCAMOSAS
BIEN DIFFRENCIADO.	QUERATINIZANTE.	QUERATINIZANIE.
MODERADAMENTE DIFERENCIADO.		
POCO DIFERENCIADO.		
CARCINOMA INDIFERENCIADO DE LA	CARCINOMA NO QUERATINIZANIE.	CARCINOMA NO QUERATINIZANTE;
NASOFARINCE · TIPO:		CON INFILIRACION LINFOIDE.
TIPO SOLIDO (REGAUD).		SIN INFILIRACION LINFOIDE.
TIPO FUSIFORME.	CARCINOMA INDIFERENCIADO.	• .
TIPO DE CELULAS SEPARADAS		CARCINOMA INDIFERENCIADO:
(SCHMINOKE).		CON INFILITRACION LINFOIDE.
		SIN INFILTRACION LINFOTDE

ADENOCARCINOMAS NASALES

Este tipo de lesiones se pueden originar de la superficie del epitelio, de la muco sa y de las glándulas salivales menores o pueden presentarse como lesiones metastá sicas, la conducta biológica es diferente por lo que es importante precisarlos. Necotros encontranos 9 adenocarcinomas, 5 carcinomas adenoideoquisticos, 2 adeno- carcinomas moderadamente diferenciados, un carcinoma mucoepidamoide y un tumor — mixto benigno morfológicamente pero con invasión a la región del antro maxilar y abundante necrosis, la edad varió de 32 a 81 años, con un promedio de 49 años, predominó en el sexo femenino con una relación de 1:1. Todos los carcinomas adenoideo quísticos fueron localizados en los senos maxilares, dos de ellos recurrentes . (Ousdro V).

CARCINOMA ADENOIDEOQUISTICO

Descrito por primera ocasión por Billroth en 1865, ha recibido diferentes nombres — como cilindroma, basaloma, adenoma basaloide y adenocarcinoma cribiforme (18); — constituye menos del 1% de todas las neoplasias de la región de la cabeza y cuello y el 10% de todas las neoplasias salivales, pero es uno de los más comunes en las glándulas salivales menores y glándula submeudlar. Se caracteriza por un crecimien to lento y recurrencias múltiples con metástasias tardías. Su operiencia histológica benigna y respuesta favorable al tratamiento a corto plazo, ha permitido subestimar su conducta agresiva. Representa el 14.5% de todos los tumores de las glándulas ealivales de los 20 a 72 años de edad, sin predilección por tipo de sexo. David L. — Callender (19); encontró 3 casos de 21 pacientes menores de 16 años, todos ellos en la glándula parótida. Los factores que se toman en cuenta para el pronóstico son: a).— Localización:Son de mejor pronóstico en la glándula parótida, en las submaxila res el 3% da metástasis a garglios cervicales (20); las de peor pronóstico son en

senos paranasales por el difícil acceso a la resección de estas lesiones.

- b).- Tamaño: El 47% de los tumores menores de 2 cm, permanecieron sin recurrencias por más de 10 eños.
- c).- Invasión perineural: Esta es una característica en estas lesiones, Eneroth y Hamberger (21) encontraron que el 100% de pacientes que cursaron con parálisis facial por infiltración tumoral fallecieron a los 10 años.
- d).- Patrón histológico: Presenta tres petrones histológicos predominantes: cribiforme, tubular y sólido besaloide con un peor pronóstico este último. Histológicamente también se describen tres grados:

Grado I .- Mezcla de patrones cribiforme y tubular.

Grado II.- Tumor cribiforme o mixto con menos de un 30% de áreas sólidas.

Grado III. - Con más del 30% de áreas sólidas.

El pronóstico es de 39%, 26% y 5%, respectivamente.

e).- La presencia o ausencia de tunor en los bordes quirúrgicos .

Estudios de citometría de Flujo: Los anteriores parámetros en la predicción de la conducta de estas lesiones son parcialmente subjetivas porque dentro de un grupo de tumo res similares clínica e histológicamente, los efectos al tratamiento son diferentes, lo cual, indica una heterogeneidad en la naturaleza de estas lesiones. Estas han sido demostradas con estudios de medición de la cantidad de acido desociritornucleíco (DNA), en forma individual en las células neoplasicas, con resultados objetivos de pronéstico significativo, por ejemplo, los tumores sólidos, los de mal pronéstico son eneuploides. Este método también es usado en tumores de otros órganos como carcinoma de endometrio, ovarios, pulmón, cavidad oral, vejiga urinaria, riñón y glándula memaria. (22) . De 20 casos de carcinomas adenoideoquísticos, 8 representaron un alto grado histológico y recurrencias, de esto, 6 (75%) fueron DNA aneuploides.

Los adenocarcinomes de la cavidad rasal diferentes a los originados en las glándulas salivales monores, fueron descritos por Citelli y Calamida en 1903. Masson notó la presencia de las células de Kulchitsky en estas lesiones.

Estas neoplasias se claisifican en tres grados; bien diferenciados; formados por peptilas o glándulas irregulares, de células cúbicas o columnares en 3 a 5 filas, núcleos agrandados pero uniformes con escasas mitosis y nucleolo apenas visible, tienide a crecer por expensión con bordes bien delimitados.

Poco diferenciados: Estos crecen en nidos sólidos con escasas luces o células en anillo de sello, que sugiere diferenciación glándular, por lo que se requiere de las - tinciones especiales como el mucicamin y ácido peryódico de Schiff con díastasa - para demostrar la secreción de mucopolisacaridos en estas lesiones.

Moderadamente diferenciados: Son tipos intermedios de los anteriores.

Tabién se han descritos algunos casos de adenocarcinama nasal con patron histológico intestinal, dónde se reconocen células calciformes y de Paneth con gránulos eosinófilos en el citoplasma, Histológicamente indistinguibles del epitelio colónico.

Generalmente en este tipo de lesiones los pacientes tienen una historia clínica de polipectomias repetidas, por lo que se recomienda el estudio histopatológico en cual
quier tipo de pólipo nasal. Tienen un pronóstico de 30 a 78 % de sobrevida (24) y
se debe realizar una resección quirúngica emplia.

Tumor mixto: Carcinoma en adenoma pleomórfico.

Los datos que sugieren carbica malignos en un adenoma pelomárfico (tumor mixto) — son; focos microscópicos de necrosis, hemorregia y calcificación o hielinización excesiva. La presencia o ausencia de infiltración de crecimiento, así como la diferenciación histológicamente pennite clasificarlos en tres (25);

- a).— Carcinoma no invasivo en un adenoma pleconórfico; son árees malignes circunsoritas dentro de un adenoma pleconófico sin afectación al tejido que le rodea, se prefiere el nombre de carcinoma sin-eitu o intracapsular y tiene un excelente pronóstico cuando es completamente extrado.
- b).- Carcinoma invasivo: La extensión de la invasión nos indica el pronóstico. Los carcinomes que invaden menos de 8 milímetros tienen una sobrevida de 100 % a 5 años, mientras que los que invaden más de 8 milímetros tienen la mitad.
- c).— El carcinosarcoma es muy raro, presenta áreas de carcinoma y áreas de sarcoma dónde predomina el componente condromatoso, es un verdadero tumor mixto maligno y altamente letal con una sobrevida de O% a 5 años. En nuestro caso fue diagnósticado como tumor mixto " benigno ", por la gran invasión a los senos paramasales y abundante telido necrótico.

CARCINOMA MUCCEPIDERMOIDE

Son neoplasias comunes que se localizan en la glándula perótida, glándulas salivales menores, orofarínge, laringe y glándulas bronquiales de la submucosa. Estas lesiones estan formadas por subpoblaciones de células mucosas, escamosas y células intermedias o de reserva, através del sistema célular epitelial totipotencial, presente en estas localizaciones, se clasifican en bajo y alto grado (26); en base a la secreción de mucina y tendencia a metastatizar.

- a).— Bien diferenciados, predominantamente quísticos, con más de 50 % de células productoras de moco y células epidermoides bien diferenciadas.
- b).- Poco diferenciados; tienden a ser sólidos, con áreas focales de henorragia y necrosis, células intermedias indiferenciadas y células productores de moco en menos del 10 % poco identificables, siendo necesaria la utilización de tinciones especiales.

TIPO HISTOLOGICO	NUMERO DE CASOS	PORCENTAJE
CARCINIMA ADENOIDEOQUISTICO	5 .	55,5 %
ADENOCARCINAMAS	2	22.2
TUMOR MIDITO	1	11,1
CARCINOMA MUCCEPIDERMOIDE	1	11.1

CUADRO V.

CLASIFICACION DE ADENOCARCINOMA EN ESTE ESTUDIO.

REQUISITOS Y CARACTERÍSTICAS PARA LA PRESENTACIÓN DE LOS RESÚMENES DE INFORMES DE INVESTIGACIÓN

- 1 TUMORES MALIGNOS DE LA CAVIDAD NASAL Y SENOS PARANASALES.
- 2 Rosales F, Alvarado I. Centro Médico Nacional "20 de
- 3 Noviembre. ISSSTE. Anatomia Patológica.

Existe una garan variedad de lesiones neoplásicas que se 2 originan de la cavidad nasal y de los senos paranasales. 3 Sin embargo, la información de su frecuencia en nuestro me-4 dio es escasa. El presente compara esta frecuencia con 5 otros países y describe las caractísticas generales de es-6 tas lesiones. En forma retrospectiva se investigo en el De partamento de Anatomía Patológica del H. de Oncología del 8 Centro Médico Nacional Siglo XXI IMSS, durante 6 años de 9 1988 a 1993 y hubo 97 casos entre 28 733 estudios histopato 10 lógicos de pacientes de ambos sexos y de todas las edades, 11 se revisaron los cortes histológicos incluídos en bloques 12 de parafina, para lo cual se efectuaron tinciones de hemato 13 xilina y eosina, ácido peryódico de Schiff, azul alciano, 14 tricrómica de Masson e inmunotinciones con proteína S-100 y 15 antigeno monoclonal HMB 45. Los resultados fueron; las neo 16 plastas de esta topografía representan el 0.34 % de la mues 17 tra estudiada. Se encontraron lesiones de origen epitelial 18 y no epitelial (neurogénicas, sarcomatosas y de origen me 19 lanótico). Se presentaron en todas las edades, con ligero 20 predominio por el sexo masculino con una relación de 1.7:1. 21 El tumor más frecuente fué el carcinoma epidermoide con 22 52.57 %, (fué el más agresivo con una conducta biológica se 23 mejante al melanoma maligno nasal) y el carcinoma adenoideo 24 quistico con 10.3 %. Se concluye que la frecuencia y varie 25 dad de lesiones neoplásicas en la cavidad nasal y senos pa-26 ranasales en nuestro medio es similar a la frecuencia en otros países y que es necesario el uso de técnicas de inmu nohistoquímica en el estudio de los tejidos.

TUMORES DE ORIGEN NEUROLOGICO

Este grupo de tumores constituyó el 7.21 % de la muestra estudiada, formado por:

Tros Estesioneuroblastomas o neuroblastomas olfatorios.

- Un Naurofibroma solitario.
- Uri Schwarmorra maligno.
- Un Cordona condroide (Fig. 6).
- Un Tumor neuroendócrino.

Frecuencia: La edad fué de 17 eños hasta 72 eños (promedio de 41.2 eños), con ligera predilección por el sexo femenino en relación de 1.3:1.

Estesioneuroblastoma: También llamado neuroblastoma olfatorio, es poco frecuente, coupa el 1.5 % de todos los tumores malignos de la cavidad nasal, se origina de las células basales del epitelio olfatorio, descrito por primera ocasión por Berger en 1924.

Clínicamente presenta dos picos de meyor frecuencia de los 11 a los 20 años y de e los 51 a 60 años de edad. Se originan en la región olfatoria y tienden a invadir el seno etmoidal, órbita, lámina cribosa y fosa creneana anterior. Con destrucción del septum e invasión al hueso rasal y piel. Nosotros encontramos dos recurrentes y uno con invasión homolateral (Fig. 7).

Se clasifican histológicamente en base a la presencia de células neuroepiteliales dispuestas en forma de rosetas o seudorosetas, sin embargo, no se ha logrado establecer una relación entre el grado y la patogenecidad del tumor. El menejo es quinrúrgico, radioterapia y quimioterapia, presenta un 65 % de metástasis a ganglios cervicales, parótida, piel, pulmón, hueso espinal, hígado y ojo (27). Tiene un pronóstico de 41 a 75 % de sobrevida a 5 años.

NEUROFIEROMA

Esta lesión en la región nasal puede ser solitario o múltiple formando parte de la neurofibromatosis tipo I o enfermedad de Von Recklinghausen. Se caracteriza por una mezcla de células en un estroma colagenoso o mucinoso, las células son fibroblastos neuritas y células de Schwenn. Estas lesiones pueden tener transformación maligna y dificilmente de distinguir del fibrosarcoma. Siendo necesaria la utilización de mar cadores para células de crigen neurogénico como la proteína S-100. Afortunadamente los fibrosarcomas nasales son raros en esta localización (3).

SCHWANNOMA MALIGNO

Son frecuentes en la cabeza y cuello con un porcentaje de 25 a 45 %, pero solamente un 4% en la cavidad nasal. Se origina de la célula de Schwarn de la vaina nerviosa de las ramas oftámica y maxilar del nervio trigámino y de los ganglios autónomos. El nervio olfatorio no contiene células de Schwarn por lo que determina un origen en este sitio es practicamente imposible (28). El pronóstico es desfavorable, 9 de 15 pacientes fallecieron antes de los 20 años de seguimiento por invasión a la cavidad craneana y por metástasis pulmonares. El diagnóstico debe realizarse con el melanoma maligno amalamótico, sobre todo el Schwannoma con patron histológico epitalicide (29).

CARCINOMA NEUROENDOCRINO

Este se deriva de las células del sistema neuroendócrino. Su importancia es debida a que ha sido diagnósticado como estesioneuroblastoma, carcinomas indiferenciados, sarcoma de Ewing y linfomas. Silva (30) en 29 tumores nasales previamente diagnós ticados como neuroblastomas, neoplasias malignas y carcinomas no clasificables! ercon

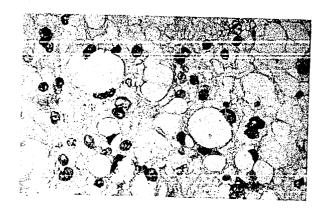


FIG. 6.- CORDOMA CLASICO. H Y E, 400 X.

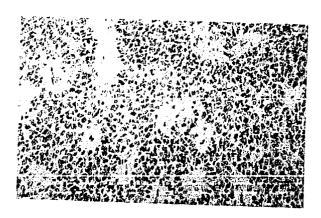


FIG. 7.- ESTESIONEUROBLASTOMA (ROSETAS). h y E, 200 x.

tró 20 carcinomes neuroendócrinos, 3 neuroblastomes o esteioneuroblastomes y 3 blastomes olfatorios.

Es necesaria también el uso de técnicas de tinciones especiales como la de Grimelius y microscopía electrónica en la diferenciación de estas lesiones. La conducta biológica del carcinoma neuroendócrino no es muy clara debido a la poca frecuencia, son más agresivos que el estesioneuroblastoma pero el manejo médico es similar en ambes lesiones (3).

Tumores no epiteliales de la cavidad rasal ${\bf y}$ senos paranasales (sarcomes).

La mayoría de estas entidades en la región sinonasal son benignos, las neoplasias malignas constituyen solamente el 12% (excluyendo linfomas y estesioneuroblastoma). Se pueden originar de cualquiera de las estructuras que componen los tejidos blandos de la región. Encontramos 15 lesiones (15.46% de la muestra estudiada), los cuales los distribuímos de la siguiente forma:

De origen vascular: Cuatro angiofibromas.

Tres hemangiones.

Dos hemangiopericitommes.

De origen cartileginoso:

Un condrosarcoma bien diferenciado Grado I.

De origen mixomatoso:

Tres; dos mixomas y un mixofibroma.

De origen del tejido fibroso:

Dos sarcomes fusocelulares no clasificados.

No encontramos de origen adiposo, ni del tejido muscular (lipomes, leiomiomás, rabdomiosercomas, etc.).

ANGTOFTBROMA

Tembién conocido como argiofibrona juvenil por su predominio en jovenes. Es una lesión beniga muy vascularizada (31) pero con un curso clínico agresivo por su localización y grado de vascularización. Se han reportado fallecimientos por hemorragias nasales abundantes. En un estudio de la Clínica Mayo, de 120 pacientes, el 60% presentó invasión a las estructuras vecinas, de estos 6 fallecieron y 5 permanecieron con secuelas neurológicas.

Aunque estas lesiones se presentan en el sexo masculino, se han reportado en un 16% en el sexo femenino. Se sugiere en su etiología factores genéticos y hormonales .los estudios de cuantificación de cetoesteroides en pacientes con angiofilmonas, no hamostrado alteraciones al respecto. Lawrence S. Weprin (32); describió un caso de regresión expontánea, sin tratamiento médico y valorada por estudios tomográficos durante un eño, esto sugiere nuevamente la influencia hormonal en estas lesiones que se ha mencionado que crecen en la edad prepuberal y presentan remisiones en la etapa de madurez sexual, posiblemente asociados a la reducción en la producción de ambrige nos.

Karl T.K. Chen (33); reportó un caso de angiofibroma rasofaríngeo con transformación sercomatosa en una mujer de 48 años, después de 18 años del tratamiento médico quirúrgico y uso de radioterapia. Otros reportes mencionan este ferómeno a los 3 y 12 años posteriores a la radioterapia, lo que sugiere que el uso en ocasiones excesivo de la radioterapia, en personas jovenes tiene una relación de causa y efecto en la transformación sarcomatosa de estas lesiones. Otras complicaciones también descritas con este efecto han sido el carcinoma de células escamosas y la radionecrosis ósea posteriores a la radioterapia en el manejo de los angiofibromas nasofaríngeos. Nosotros encontramos un caso de recurrencia, otro con gran invasión a las celdillas etmoidales, esfencides y senos paranasales. Y un caso en una mujer de 34 años de ~

edad. En la literatura se menciona que son raros después de los 25 años de edad.

HEMANGICIMAS NASALES

En esta región predominen los hemangiomas capilares, en algunas ocasiones estos se presentan durante el embarazo y son denominados granulomas gravídicos. En otras ocasiones se agrega un componente abundante inflamatorio, lo que algunos patólogos han denominado granuloma piógeno, sin embargo, la distinción es solamente académica — porque demandan el mismo tratamiento médico. Algunas veces las células endoteliales son muy pronunciadas y constituyen el llamado hemangioendotelioma, este debe diferen ciarse del hemangioendotelioma epitelioide, también frecuente en la cara, cuero cabelludo y paladar. Nuestros tres casos fueron hemangiomas capilares.

MREANOMA MALTONO

Otra de las neoplasias malignas que se deben considerar en la región nasal y senos paranasales son los melanomas malignos, estas lesiones pueden imitar una gran variedad de lesiones malignas como linfomas, estesioneuroblastomas carcinoma indiferenciado nasofaríngeo, rabdomicearcomas y otras proliferaciones fusocelulares . Su diferenciación es importante por su manejo médico diferenta (Fig.8).

Los melancinas malignos en cabeza y cuello ocupen un 23.3% de todos los melancinas en general y solamente de 0.5 a 1% en la mucosa oral y nasal (34), los melanocitos fue ron reconocidos en la mucosa nasal desde 1903 (35) en ese tiempo se estableció su origen neuroectodérmico y su desarrollo embriológico.

La diversidad de los patrones histológicos son descritos por Bouglas W. Franquemont (36), enumera 14 casos y los clasifica en:

- a).- Melanoma de células pequeñas y azules 8 casos.
- b).- Melanoma de células epitelioides 2 casos.
- c).- Melanoma de células fusiformes 3 casos.
- d).- Melanoma pleomórfico un caso.

Generalmente el melenoma maligno se caracteriza histológicamente por su actividad de unión y células productoras de melanina, pero en ocasiones estos datos no se encuentran en los melanomas por estar ulcerados o por carecer de melanina (melanoma amelanótico), el diagnóstico es difícil y frecuentemente confundido con otras neoplasias, uno de nuestros casos fue diagnósticado inicialmente como carcinoma epidermoide de células redondas, siendo necesario su demostración con marcador para células névicas o proteína S-100.

El manejo del melanoma maligno es la resección amplia quirúrgica. Con un pronóstico de O a 55% de sobrevida a 5 años, en cambio el tratamiento del estesioneuroblastoma es la resección radical y para el linfoma es unicamente la radioterapia y quimioterapia.

Para el diagnóstico diferencial con otres lesiones en la mayoría de las veces se requiere el uso de técnicas de tinción especial y de immunchistoquímica ya que los — melanomas presentan una gran immunarreactividad para la vimentina, Proteína s-100 y HMB-45. Este último considerado como antigeno específico para los melanomas dónde los anticuerpos monoclonales son identificados como HMB-45 +. (Fig. 9).

ESTA TESIS NO DEBE CALLO DE LA BIBLIOTECA

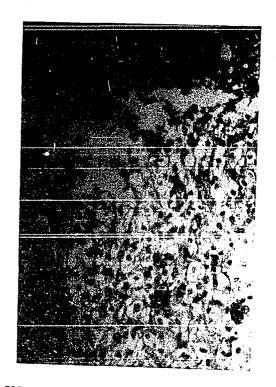


FIG. 8.- MELANOMA MALIGNO: CELULAS PLEOMOR-FICAS CON MELANINA. H Y E, 280 X.

FALLA DE ORIGEN

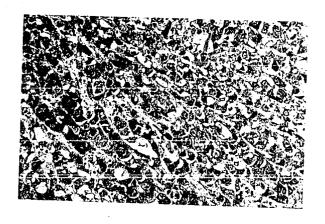


FIG. 9.- MELANOMA MALIGNO: INMUNOREACTIVIDAD DE ANTICUERPOS MONOCLONALES CON HMB-45, 280 X.

CONCLUSIONES

- 1.- Se encontraron 97 lesiones neoplasicas de la cavidad nasal y senos parenasales, en 28,733 reportes de estudios histopatológicos del Departamento de Anatomía -Patológica del Hospital de Oncología del Centro Médico Nacional Siglo XXI, durente 6 años (1988-1993).
- 2.- Sesenta y dos lesiones se presentaron en hombres (64 %) y 35 en mujeres (36%) con una relación de 1.7:1.
- 3.- Los tumores malignos más frecuentes fueron los carcinomes epidermoides, 51 casos (52,57 %), de estos predominó el carcinoma de cálulas escamosas podo diferenciados non 29 casos (47,07 %).
- 4.- Los adenocarcinomes de las glándulas salivales menores rasales, fueron del segun do tipo de neoplasias que se presentaron en 10 casos (10.30 %). De estos predo minó el carcinoma adenoideocuístico con 5 casos (55.5 %).
- 5.— De acuerdo a la tomografía 14 casos se localizaron en la mucosa nasal, 35 en los senos paranasales y 18 casos no se específico el sitio de origen por ser recurrentes y/o por el grado de invasión.
- 6.- La neoplasia más agresiva fué el carcinoma epidenmoide poco diferenciado. Este se presentó en un hontre de 68 años con un año de evolución, que invadió los senos parenasales, esfenoides y cavidad cranesna a través de la lámina cribosa del etimoides.
- 7.— Las neoplasias menos agresivas fueron los papilonas, lesiones histológicamente benignas de comportamiento agresivo consideradas ocasionalmente como lenicras prema ligras. Un caso presentó recurrencias y otro asociación con carcinoma epidemoide bien diferenciado.

- 8 Se encontró un melanoma maligno donde fue necesario el uso de técnicas de immuno histoquímica con Proteína S-100 para el diagnóstico de esta lesión. El diagnóstico o previo fue confundido con carcinoma epidermoide poco diferenciado de células grandes.
- 9 .- No se logró establecer la naturaleza exacta de 4 neoplasias malignes, los diagnósticos finales fueron carcinoma indiferenciado y 2 neoplasias sarcometosas se diagnosticaron como sarcomas fusocelulares no clasificables.
- 10.- La frecuencia de las neoplasias malignas de la cavida nesal y senos paranesales en nuestro medio, son similares a la frecuencia reportada en otros países.

BIBLIOGRAFIA

- Valerie J. Lund: The Mexillary Sinus in the Higher Primates; Acta Otolaringol (Stockh) 1988;105: 163-171.
- Lesley A. Smallmen; Primary ciliary dyskinesia and Young's syndrome; Clin Obolaryngol, 1969; 14: 271-278.
- Henrik, B. Hellquist; Pathology of the Nose and Parenesal Sinuses, Anatomy and histology; Butterworth y Co. 1990; 1-12.
- 4 .- Stacey E. Mills and Robert E. Fechner; The Nose, Paranasal Sinuses and Nasopharynx. Stephen S. Sternberg; Diagnosis Surgical Pathology; 2a. Ed. Raven Press New York 1994; 851-891.
- Donald P. Vrabec; The Iverted Schneiderien Papilloma, a 25-Year Study Laryngoecope 1994; 104; 582-604.
- El-Lebben, N.G. Melanin-forming Schwarm cells in some oral mucosal lesions. Histopathology; 1988: 12; 301-306.
- James T. Parsons, M.D., William M. Mendenhall, M.D., Antony A. Mancuso, M.D., y Cols. Malignant Tumors of the nasal cavity and Ethnoid and Sphenoid Sinuses: Int. J. Radiation Oncology Biol. Phys: 1968; 14: 11-22.
- George A. Sisson, Sr. MD; Dean M. Toriumi, MD. Raja A. Atiyah, MD. Paranasal.
 Sinus Malignancy A comprehensive Update: Laryngoscope 1969; 99: 143-150.
- Dean M. Tariumi, ND; Craig D. Friedman, MD; George A. Sisson, Sr. MD; Carcinoma of de Maxillary Sinus With Pterygold Invesion. Ann Otol Phinol Laryngol 1989:98: 484-496.

- Wei Zheng, Joseph K. McLaughlin, Wong-Ho Onow y Cols. Risk Factors for Cancer
 of The Nasal Cavity and Paranasal Sinuses Among White Man In the United States.:
 American Journal of Epidemiology; 1993 (11): 965-972.
- Scott J. Stern, MD; Helmuth Goepfert, MD; Gary Clayman y Cols. Squamous Cell Carcinoma of the Maxillary Sinus: Arch Otolaryngol Head Neck Surg. 1993: 119; 964-969.
- Ivo P. Janecka, MD; Chandrenath Sen, MD; Laligam Sekhar Treatment of Paranasal Sinus Cancer With Cranial Base Surgery: Laryngoscope 1994;104; 553-555.
- 13.— Ulla Herding, MD; Herrik Winther Nielsen, MD; Soren Daugsard, MD; y Cols. Human Papillomavirus Tipes 11 and 16 Detected in Nasopharyngeal Carcinomes by the Polymerase Chain Reaction. Laryngoscope 1994: 104: 99-102.
- Daisy Sew, MEES, FCAP, FRCPA y Cols. Malignen Lymphoepithelial lesion of the Salivary Gland. Hum Pathol 1986; 17: 914-923.
- Jeen R. Lopategui, MD; Michael J. Gaffey, MD; Henry F Frierson, MD; y Cols. Am J. Surg Pathol 1994;18 (4): 391-394.
- L. J. Mac Quire, FRCPA, J. C. K. Lee, PhD, FRCPA: The Histopathologic Diagnosis
 of Nasopharingeal Carcinoma; Ear. Nose and Thoast Journal: 1990; 69: 229-233.
- 17.— Oreste Gallo, MD; Simonetta Bianchi, MD; Augusto Giannini, MD; y Cols, Correlations Between Histopathological and Biological Findings in Nasopharyngeal Carcinoma and it's Prognostic Significance. Laryngoscope 1991: 101: 487-82.
- Kwang Hyun Kim, MD; Myung Whan Sung, MD; Fhill Seng Chung, y Cols. Adenoid Cystic Carcinoma of the Head and Neck. Arch Otolaryngol Head Neck Sung. 1994; 120; 721-726.

- David L. Callender, MD; Robert A. Frakenthaler, MD; Mario A. Lura. MD; y Cols. Salivary Gland Neoplasm in Children: Arch Otolaryngol Head Neck Surg. 1992; 118: 472-476.
- Quinner Frenzen, MD; Olay G. Klausen, MD; Ronald T. Grenko. Adenoid Cystic Carcinoma DNA As a Prognostic Indicador: Laryngoscope 1991; 101: 669-673.
- Kennedy, MD; Zimreich, J. Rosebaum y Cals. Functional Endoscopic Sinus Surgery. Arch Otolaryngol 1985; 111: 643-649.
- Maciej Tytor, MD; Per Genryd, MD; Ronald T Grenko, MD; Heterogeneith of saliva ry gland tumors studied by Flow Cytometry. Head and Neck 1993: 15; 514-521.
- David M. Alessi, MD; Terrance K. K. Trapp, MD; Yao S. fu y Cols. Nonselivary Sinonesal Adenocarcinoma. Arch Otolaryngol Head Neck Surg. 1988: 114; 996-999.
- 24.— A. Rodríguez P. Marcos, Conzález Ch. Lorenzo, Victoria V. Luís y Cols. Adeno-carcinoma nasal de tipo intestinal Reporte de un caso y revisión de la literatura. Anales de Otorrino, Mex. 1992: 37 (1); 49-52.
- Gerhard Seifert, MD; and Leslie H. Sobin, MD. The World Health Organizatio'n Histological Classification of Salivary Gland tumors. Cancer 1992: 70; 379-365.
- 25.— Douglas A. Ross, MD; Juan A. Huanan, MD; Sanford H. Bersky, MD. A Study of the heterogeneity of the mucospidermoid tumor and the implication for future therapies. Arch. Otolaryngol Head Neck Surg. 1992: 118; 1172-78.
- Moreno Pudilla R. López Sisniega J. y Aguilar Sénchez. Esteioneuroblestoma, reporte de un caso y revisión de la literatura. Anales de Otorrino. 1991: 2; 137-142.
- Ranzi T. Younis, MD; Charles W. Gross, MD; Rande H. Lazar. Schwannomes of the paramasal sinuses, caso report and clinicophologic analisis. Arch. Otolaryng:gol Head Nack Surg. 1991: 117; 677-680.

- Pedro L. Fernández, Cardes Antonio, A. Bombi Joseph. Malignant sinonesal Epithelical Schwannoma. Virchows Arch A. Pathol Anat. 1993; 423; 401-405.
- Silva E.G. Butler J. Mackey, and Goepfert H. Neuroblastoma and neuroendocrine carcinomas of the masal cavity. A proposed new clasification. Cancer 1962: 50; 2388-2404.
- H. Bryan Neel, MD; James H. Whicker, MD; Kennet D. Denine MD; Juvenile Anglofibrona, Review of 120 cases. The American Journal of Surgery: 1973; 126: 547– 556.
- Lawewnow S. Wepirn, MD; Paul T. Siemers, MD; Spontaneous Regression of Juvenile Nesopharyngeal Angiofibroma; Arch Otolaryngol Head Surg. 1991; 117; 796-89.
- Karl T.K. Chen, MD; and Frederick W Bauer, MD; Sarcomatous transformation of Nasopharyngeal Angiofibroma; Cancer 1982:49; 369-371.
- Marshall M. Urist, MD; and Lucy Hynds Karnell, M.A. The National Cancer Date Base, report on melanoma. Cancer 1994; 74; 782-788.
- D.B. Clark, DDS, MSc, R.W. Priddy, DDS, MSc. and M. Kaburda, DDS. Malignan Melanoma of the Medillary Sinus: case report and Literature Review. J. Oral Maddllofac Surg. 1989: 47; 754-759.
- Douglas W. Franquemont, MD; and Stacey E. Mills, MD; Sinonesal Malignent
 Melanoma, a Climicopathologic and Immunchistochemical Study of 14 cases. Am. J.
 Climpathol 1991; 96; 689-697.